



Precio para la Capital.
UN OCTAVO
DE REAL
puesto en las casas de los
suscritores.

EL OMNIBUS.

Fuera de la Capital
CUARTILLA,
FRANCO EL PORTE,
puesto en las casas de los
suscritores.

AVISO A LOS REPARTIDORES.

Este periódico, que despues será diario, sale por ahora los Miércoles y Sábados, y se vende á un real la docena ó un peso el ciento, en el portal del Aguila de Oro, imprenta de M. Murguía y C.^a; así es que el que reúna cien suscritores, gana cuatro y medio reales diarios.

Aviso á los que quieran encargarse de este periódico fuera de la capital.

A los señores que tomen el valor de los periódicos al precio de la capital; mas, el importe de los portes del correo que es un real por libra. Los señores que no tengan cuenta pagarán adelantado, sea por libranzas pagaderas en México ó por conducto de sus corresponsales. Así es que el encargado que reúna 100 suscritores y venda los números á los repartidores á 5 por un real, supuesto que fuera de la capital valen cuartilla, ganará un peso diario y el repartidor cinco reales diarios.

NUM 64.

MEXICO, MIERCOLES EN 26 DE MAYO DE 1852.

TOMO I.

Cántico Parlamentario.

PALABRAS POPULARES.

1. Alégrate, República mexicana, regocíjate Distrito federal: se hastiaron tus representantes de legislar; salieron á vacaciones y cerraron la *augusta* fábrica de las gabelas. Deleítense los pueblos en su alegría por tan plácido acontecimiento.

2. Mudos están ahora los *conscriptos* que en la tribuna aguzaron como espada sus lenguas, entesaron el arco y dispararon millares de contribuciones por todos los ángulos de la República; pero les faltó la fuerza y no pasaron mas allá del Distrito, porque el Distrito es el chivo espiatorio de la Federación. Ofrenda es de suavísimo olor para el *sistema divino*. Por eso tú, ¡oh Distrito! aplaude mas recio que los demas pueblos la clausura de las sesiones; bate las manos y haz fiestas de regocijo; mientras los zánganos vuelven al colmenar y acaban con la miel de las abejas.

3. Desengañados los pueblos, lionren en lo de adelante al ciudadano que no anduvo en farsas electorales, y en hacerse él mismo diputado no pensó, y en cátedra de pestilencia no se sentó; sino que aborrece á todos los que proponen iniquidades, y desprecia á todos los que discuten mentiras, y conoce á los que legislan absurdos, y no duda que por el *esquilmo de su trigo*, vino y aceite se han multiplicado sus legisladores.

4. Numerosos son estos en la Federación, como las estrellas del cielo y las arenas del mar: útiles, cuando ellos

mismos se votan en farsa electoral, como langostas en florida sementera. *Porque no hay verdad en la boca de ellos: su corazon es vano.* Se aferran en cosas perversas y quieren, destruyendo la propia industria, fomentar la estraña y advenediza. *Sepulcro abierto es su garganta, con sus lenguas urden engaños; júzgalos, pueblo. Caigan de tus pensamientos, lánzalos de sus curules segun la muchedumbre de sus torpezas, porque te han devorado, ¡oh pueblo!* Y alégrense todos los que esperan en la regeneracion social, porque llegado es el tiempo de reformar el pacto celebrado con los *impíos* que hasta aquí no nos permitieron enderezar nuestros pasos por el buen sendero.

5. Compadézcanse del pueblo sus gobernantes, porque está enfermo: sánelo, porque sus huesos están *convulsos*. La República está *perjurando* la *gran manera*. *Trabajada se ve en su gemido: perdió los feraces campos de Tejas, despues los de Nuevo-México y la dorada California; perderá tambien Matamoros, Sonora y el istmo de Tehuantepec, nuestra tabla de salvación si abrimos el canal que ha de comunicar ambos mares, haciendo que el Atlántico y el Pacífico se den un sempiterno abrazo? No, porque el Señor ha tocado el corazon de nuestros Farones ó federalistas y estos se arrepentirán de los males que nos han causado.*

6. *Averguéncense y en extremo sean conturbados todos nuestros enemigos: conviértanse y averguéncense en gran manera luego al punto.*

7. Cesen, pues, las congregaciones ó conciliabulos que engendran injusticias, paren dolores y abortan iniquidades. Los *conscriptos* abran hoyos y cavenlos; pero caigan en el foso que hicieron. Sus dolores se vuelvan contra sus cabezas, y sobre sus melleras descienda la ini-